

Productores piden pago de \$us 60 por fanega de arroz

Los productores de arroz ratificaron el pedido de pago de 60 dólares por fanega de arroz de 200 kilogramos y reiteraron su rechazo a los 45 dólares que la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) les ofrece.

El presidente de la Federación Nacional de Cooperativas (Fenca), Gonzalo Vásquez, indicó que ese monto (45 dólares) no compensa los costos de producción y no genera ganancia.

El gerente de Producción de Emapa, Avelino Flores, informó que el convenio de compra de una nueva partida de arroz fue firmado con 48 organizaciones productivas que pidieron reanudar la compra del producto, la que había sido suspendida.

“El acuerdo de pago de 45 dólares por fanega —aclaró— se firmó entre las cooperativas arroceras y el Ministerio de Desarrollo Productivo a solicitud de los productores, que son unos 48, tanto en Santa Cruz como en Beni, que trabajan de manera directa con Emapa”.

No obstante, Vásquez aseguró que no hubo tal acuerdo porque su sector, que afilia a unas 36 cooperativas, no fue invitado, y que el “arreglo fue entre amigos”.

Por su parte, el funcionario de la empresa estatal explicó que el pago que hará la institución es justo, ya que, según sus estimaciones, por el producto de 18 hectáreas que se comprará, cada productor percibirá un ingreso de 810 dólares, cuando el costo de producción promedio está entre los 600 y 630 dólares por hectárea. En los 810 dólares, observó, habrá un excedente de 200 dólares, que es la utilidad por hectárea que obtendrá cada productor.

Además, observó que antes se cosechaba 15 fanegas por hectárea y hoy se logra 18 fanegas; el pago que hará Emapa se basa en la cantidad de producción, dijo.

La leche de burra gana mercado entre los alteños

Dicen que la leche de burra sirve para curar la pulmonía, el asma, la tos, la gripe, la anemia y las dolencias de los riñones. Por ello se ha convertido en una nueva y rentable actividad para varias familias de la ciudad de El Alto.

El costo de un vaso pequeño es de cinco bolivianos, el mediano se vende en 10 bolivianos. La Prensa visitó el puesto de Margarita Tinta, ubicado en la carretera La Paz-Oruro, a la altura del ingreso a Chijimarca, en el distrito 8 de El Alto. La vendedora relató que, hace 15 años, ella y su esposo adolecían de pulmonía. Por recomendación de sus familiares tomaron leche de burra siguiendo un tratamiento, y poco tiempo después pudieron recuperarse.

Desde entonces se dedican a fomentar el consumo y la venta de este producto. “Es una medicina, por eso la vendemos; si no fuera medicina no la podríamos vender”. Margarita contó que por día vende entre 150 y 200 vasitos pequeños de leche de burra. “Antes del gasolinazo”, los vasitos de leche de burra se vendían a dos bolivianos, ahora cada vaso pequeño cuesta cinco bolivianos.

Diariamente obtiene un promedio de 500 bolivianos y hay días en que la utilidad supera los 1.000 bolivianos. El dinero se invierte en el transporte, alquiler del corral y alimentación de los animales.

La familia Tinta tiene ocho burras y también vende el producto lácteo en la feria de la 16 de Julio los días jueves y domingos. El resto de la semana lleva a sus animales a Senkata, distrito 8 de El Alto. “Una burra produce al día 60 vasitos pequeños de leche”, explicó la comerciante.

Al puesto de Margarita llegan niños, jóvenes y personas mayores que padecen enfermedades pulmonares para optar por un tratamiento de 15 a 30 días basado en el consumo diario de esta leche.

Mientras relataba su experiencia, recordó que las personas que pidieron la leche de burra por primera vez sintieron repulsión. “Las personas que toman por primera vez esta leche sienten

asco, dicen que debe ser fea, pero cuando la beben dicen que es dulce y saludable como la leche de vaca”. Isaac Tola, un consumidor de este producto que adolece de pulmonía y sigue el tratamiento que le recomendó un naturista, confesó su esperanza de lograr la recuperación de su salud.

La leche de burra es saludable, aseveró, y recomendó consumirla una vez a la semana.

La vendedora cuenta entre sus principales clientes a personas mayores que sufren de problemas de salud o tienen pulmonía u otras afecciones respiratorias.

Margarita Tinta nació en la provincia Los Andes, una zona rural donde criaba dos burros. Hoy posee ocho burras, cuatro lecheras y cuatro pequeñas en crecimiento.

Las ocho proveedoras pastan muy cerca del puesto de venta. Próximamente, Margarita llevará a las burras de mayor edad a su comunidad para reemplazarlas por otras más jóvenes y seguir con el negocio de la venta de su leche.

Médico la recomienda por sus virtudes

A pesar de que el consumo de leche de burra no tiene aceptación generalizada, quienes la beben con regularidad, en especial la gente que adolece de pulmonía y enfermedades respiratorias, afirmaron que lograron mejorar su salud en el corto plazo.

El médico general Carlos Contreras sostuvo que la leche de burra se asemeja a la leche materna por su contenido de nutrientes y elementos que mejoran la piel. Además, posee antioxidantes y regeneradores de los tejidos, detalló.

Este producto lácteo también tiene en su composición lisozima, una enzima que se encuentra en la saliva y en las lágrimas humanas, y actúa como una barrera frente a las infecciones.

La leche de burra contiene, además, retinol, una sustancia que ayuda a mantener la piel sana.

El retinol es la forma activa de la vitamina A y recibe ese nombre porque genera pigmentos para el correcto funcionamiento de la retina, es recomendable para preservar la visión

Esta leche, asimismo, se emplea para combatir el acné, las manchas y asperezas de la piel. Se puede utilizar en la cara, el cuello, pecho, brazos y piernas.

Contiene calcio, magnesio, potasio y fósforo, además de proteínas, en cantidades significativas.

Finalmente, su lactosa es más digerible que la contenida en la leche de vaca, según la fuente médica.